

La risa continúa: sobre *El soldado fanfarrón*, una propuesta del Teatro de la Universidad.

Roberto Allocco Garin
(Universidad Nacional de Rosario-Argentina)

La historia del grupo

Bajo la dirección del prestigioso docente de la Universidad Nacional de Rosario, Aldo Pricco, un elenco actoral con entrenamiento en danza clásica y técnicas de clown y con asesoramiento técnico de reconocidos coreógrafos y bailarines, se presenta el Teatro de la Universidad.

Creado en 2004 a partir de una amplia convocatoria a actrices y actores con recorrido profesional, el Teatro de la Universidad depende de la Subsecretaría de Cultura de la UNR. Dos elencos, integrados por 26 personas, se constituyeron en cooperativa y durante dos años entrenaron y ensayaron la comedia clásica *El soldado fanfarrón* de Plauto y la tragedia *Troyanas* de Eurípides. Ambos espectáculos se estrenaron en septiembre de 2006 en el XIX Simposio Nacional Argentino de Estudios Clásicos, celebrado en Rosario entre los días 3 y 6 de octubre y, desde esa fecha, se ofrecen en los circuitos independiente, institucional y comercial. La farsa de Plauto representó en mayo pasado a la UNR en el "Encuentro Nacional de Teatro Universitario" organizado por la Universidad Nacional de San Luis.

Consultado acerca de la historia del grupo, Pricco destaca que, si bien no existía en el marco de la UNR una carrera teatral, en el seno de la Facultad de Humanidades y Artes desarrolla sus trabajos el Centro de Investigaciones Teatrales, donde se radican investigaciones referidas al teatro, al espectáculo, a la danza, en general a las artes escénicas en todos sus aspectos, y también cursos, seminarios, auspicios, asesoramientos.

En 2002 se crea el Postítulo de Formación Universitaria en Arte Escénica con su Mención en Teatro y en Expresión Corporal-Danza, que se convierte en licenciatura o profesorado universitario después, y que es una oferta para equiparar los títulos terciarios a universitarios, al no existir una escuela específica de teatro.

Un viejo proyecto de formación de un elenco teatral pudo concretarse hacia fines de 2003 cuando un equipo de la Facultad de Humanidades, comenzó a trabajar por extensión de funciones en la Subsecretaría de Cultura de la UNR. Hubo entonces una amplia convocatoria y, debido a la gran respuesta, se armaron dos elencos que comenzaron con los ensayos en 2004 y finalmente estrenaron las obras en 2006. A partir del estreno en el Simposio de Estudios Clásicos, que organizó la Facultad de Humanidades, comenzaron su rodaje en los circuitos comercial e independiente.

“Se decidió hacer clásicos, que es un tipo de teatralidad que no se frecuenta en Rosario. La idea era que hubiera elencos de teatro que pudieran participar no sólo del circuito académico- institucional de intercambio entre universidades sino también del circuito independiente y comercial”, explica Pricco. En su opinión, en este momento, el mayor problema para el teatro de la Universidad es que no cuentan con una sala donde, con asiduidad y con una programación, se puedan presentar estos trabajos: “Quisiéramos hacerlo lo más pronto posible, por ahora estamos participando con los espectáculos en eventos en particular y estamos esperando que se puedan generar espacios para poder trabajar”.

Sobre *El soldado fanfarrón*.

El soldado fanfarrón de Tito Maccio Plauto es una comedia farsesca, un clásico del género popular latino. Pertenece a una dramaturgia que dio origen a gran parte del teatro occidental ya que Shakespeare, Molière y Goldoni -entre otros autores- basaron varias de sus obras en originales del escritor latino Plauto (S. III y II A.C). En esta versión, personajes tipificados y sencillos circulan por tramas cercanas a la comedia de enredos y juegan situaciones elementales en las que el juego de palabras y el humor físico sostienen un discurso lúdico vinculado con las dinámicas del teatro de improvisación y su proyección hacia el universo de la dinámica farsesca próxima al guiñol y a reminiscencias circenses.

Un grupo de actores jóvenes, con formación y experiencia, pero sin contar con larga trayectoria en razón de su juventud; con la despreocupación de quien no mide la responsabilidad de hacer un clásico latino -porque accede a él en un

espacio previamente desacralizado- y con vertientes de conocimientos totalmente ajenos a lo que pudiera entenderse como formalmente *idóneos* para este tipo de representación, lograron tomarle el pulso a esta comedia, infundiéndole toda la vivacidad que la misma requería.

Y allí estaba *Miles Gloriosus*, completa y fresca como hace muchos siglos y quizá tan genuinamente desprejuiciada como Plauto la concibió. Versión desprovista del tratamiento formal al que nos tiene acostumbrado el teatro clásico y más aún: con un lenguaje cotidiano y casi televisivo, en donde los latiguillos – utilizados como en ciertas publicidades- pasaban a engrosar sin dificultades el vocabulario del público, causando un efecto gracioso no por lo inesperado, sino por lo previsible.

De más está destacar el acierto en la traducción y adaptación de esta obra, realizadas por Aldo Pricco. Vale mencionar que, como estudioso de lengua latina y estrechamente vinculado a la producción de este autor (quiero decir: siendo de algún modo, y forzosamente, un “curador” de Plauto), logró resolver con soltura el *aggiornamento* del texto dramático, sin incurrir en mutilaciones simplificadoras, fuera del inevitable recorte dialógico, pero sin que se viera modificado el espíritu de la pieza.

La inexistente escenografía (unos pocos elementos practicables) dejaban ver una retroescena con actores-personajes aguardando su entrada; los recursos de vestuario y maquillaje reducidos a la mínima expresión (con ciertos feísmos propios de las performances experimentales) y la ausencia de apoyos técnicos (luz y sonido) para el logro de efectos, exigieron una labor de dirección muy clara y una prolija explotación de los recursos actorales inscritos en el registro clownesco.

Los cuerpos de los personajes se modificaban, crecían, se transformaban (por ejemplo: se convertían en puertas) o desaparecían por influjo de una intención. La teatralidad fluyó en esta versión de “teatro de representación”, donde estaban definidos claramente los objetivos de cada personaje; no obstante, se tenía la sensación de que el texto no existía más allá de los lineamientos argumentales, como si se tratara de un sorprendente juego de improvisación.

Si el circuito teatral concluye en el receptor, la respuesta fue la de una carcajada inteligente y cómplice rubricando cada escena.

Estamos vivos, por cierto. La risa continúa. Creo que Plauto debe estar satisfecho.

Ficha técnica:

Autoría: Tito Maccio Plauto.

Adaptación: Aldo Pricco.

Traducción: Aldo Pricco.

Actúan: Juan Pablo Cabral, Lucía Cerfoglio, Lucas Cristóforo, Alejandro Gigena, Julio Gre, Luciano Matricardi, Julia Monti, Soledad Spino.

Vestuario: Lucrecia Moras.

Asistencia de dirección: Lucrecia Moras.

Dirección: Aldo Pricco.

Este espectáculo se presentó en el Teatro Empleados de Comercio (2007), y en el Auditorio Mauricio López (2007), Rosario, Provincia de Santa Fe.

aloccogarin@hotmail.com

Palabras clave: Pricco-*El soldado fanfarrón*- Plauto- teatro universitario—teatro clásico

Key words: Pricco-*Miles Gloriosus*- Plauto – university theatre- classical theatre

